



CUADERNOS DE TRABAJO
DEL
CECHIMEX



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

Centro de Estudios China-México

Número 5, 2014

Xi Jinping tiene su propia
hoja de ruta:
la III Plenaria del Partido
Comunista de China

Ismael Cejas Armas

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles	Rector
Dr. Eduardo Bárzana García	Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez	Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera	Secretario de Desarrollo Institucional
Lic. Enrique Balp Díaz	Secretario de Servicios a la Comunidad
Lic. Luis Raúl González Pérez	Abogado General

Facultad de Economía

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas	Director
Mtro. Eduardo Vega López	Secretario General
Lic. Javier Urbieta Zavala	Secretario Administrativo
Lic. Ma. de los Ángeles Comesaña Concheiro	Coordinadora de Comunicación Social
Lic. Ricardo Iglesias Flores	Coordinador de Publicaciones

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	Coordinador
Dra. Yolanda Trápaga Delfín	Responsable

Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera

Comité Editorial: Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch, Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño, Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández, Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong, Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López, María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín, Yang Zhimin, Marcos Cordeiro Pires, Cheng Huqiang, Sun Hongbo.

Diseño de portada: Mauricio Trápaga Delfín.

Corrección de estilo: Ricardo Arriaga Campos

Cuadernos de Trabajo del Cechimex, revista bimestral, 2014. Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor para versión impresa: 04-2010-071617584500-102. Número de certificado de licitud de título y de contenido (15252). Domicilio de la Publicación: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195. Imprenta: Editores Buena Onda, S.A de C.V. Suiza 14, Col. Portales Oriente, delegación Benito Juárez, México D.F., Cp. 03570. Tel. 5532-2900, Distribuidor: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195.

Precio por ejemplar: \$75.00 M.N.

Tiraje: 100 ejemplares

Correspondencia: Centro de Estudios China México. Edificio anexo de la Facultad de Economía de la UNAM. Segundo piso. Circuito interior, Ciudad Universitaria. CP. 04510, teléfono 5622 2195. Correo electrónico de la revista: cuadchmx@unam.mx



MÉN – Puerta, umbral. El carácter simboliza una puerta de una sola hoja. En el caso de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex se escogió el acto de editar y publicar, abrir puertas al conocimiento y a la discusión. Nos pone en contacto con el pensamiento sobre los temas que nos interesan y permiten un diálogo bilateral, base del trabajo del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es así que estamos ofreciendo una “puerta” en donde todos podemos acceder a otro lugar en cuanto al conocimiento se refiere.

Cuadernos de Trabajo del Cechimex en su versión electrónica puede ser consultada en:

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/cuadernosabajo.html>

Xi Jinping tiene su propia hoja de ruta: la III Plenaria del Partido Comunista de China

Ismael Cejas Armas¹

Resumen

La celebración de la Tercera Plenaria del Partido Comunista de China, en agosto de 2013, atrajo la atención de propios y extraños, que la consideraron clave para una profundización de las reformas económicas y una aproximación definitiva a la economía de mercado capitalista. Sin embargo, sus resultados, aunque alentadores en el plano de la economía, han sido acompañados con discursos y actuaciones a nivel político más próximos a una redefinición del papel del Partido en términos de reafirmación, que de la esperada, por muchos, *democratización* del mismo. La Plenaria tiende a ser, en consecuencia, parte de un proceso de consolidación del poder del recién nombrado líder supremo de China, Xi Jinping, quien pareciera tener su propia agenda política. El siguiente artículo hace un balance del año cumplido por Xi en el poder, desde su ascenso en el XVIII Congreso del PCCh hasta la realización de la Tercera Plenaria, su lucha contra la corrupción y el significado para su afianzamiento en el poder y los retos futuros a enfrentar.

Palabras Clave: Xi Jinping, China, PCCh, XVIII Congreso, Tercera Plenaria.

内容摘要

2013年8月，中国共产党三中全会的召开，被认为是进一步推进经济改革和最终完善资本主义市场经济的关键，从而得到了各界的关注。但是，从同时发表的言论和行动里，会议结果尽管在经济领域让人看好，政治方面却着重于重新定义和确认共产党的地位，并没有如期盼的那样在共产党的民主化过程方面走远。所以，全会的重点是根据新任领导习近平自己的政治设想，作为其巩固其权力的一部分。下面的文章将围绕着习自中国共产党十八大上台以来至三中全会召开的一年时间里，在反腐、逐渐进入权力角色以及将来面临的挑战等方面做一评估。

关键词：习近平、中国、共产党、十八大、三中全会。

Abstract

Third Plenum Meeting of the Chinese Communist Party held in August 2013, calls everybody's attention to be considered key for deepening economic reforms and definitive approximation to capitalist economic market. However, its results, although encouraging ones, came accompanied with rhetoric and political manners more closed to a party role redefinition in reaffirmation terms than the expected, by many, *democratization* of it. Therefore, this meeting seems to be another step in Xi Jinping consolidation on power, which looks to have a political agenda of its own. The next article makes a balance of Xi Jinping's year in power since its appointment at the XVIII CCP Congress until Third Plenum Meeting, his fight against corruption and its meaning for his support on power and future challenges to face.

Key Words: Xi Jinping, China, CCP, XVIII Congress, Third Plenum Meeting.

¹ Historiador. Doctor en Ciencias Políticas. Profesor Titular de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Miembro fundador del Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo" y editor asociado de la Revista *Humana del Sur*.

Índice

Introducción 5

1. Xi Jinping y el XVIII Congreso del Partido Comunista de China 5

2. La profundización del modelo económico: la Tercera Plenaria del Partido 8

3. La consolidación del poder a través de la lucha contra la corrupción..... 12

4. El camino por delante..... 14

Bibliografía 16

Introducción

Más que un detallado análisis de la III Plenaria del Partido Comunista Chino (PCCh), este pequeño artículo trata de realizar un balance del año transcurrido en la dirección del partido y del país más populoso del mundo, por parte del “príncipe rojo”², Xi Jinping. Un año que, contrariamente a lo realizado por sus antecesores, ha sido de mucha intensidad si tomamos en cuenta las campañas de rectificación ideológica, lucha anticorrupción, contacto internacional y profundización de la reforma económica, movimientos que parecen ser parte de una intención firme de consolidación en el poder, eliminación de obstáculos políticos —léase líderes históricos— y creación de una manera propia de gobernar y conducir los destinos del gigante chino.

El término “*hoja de ruta*” se popularizó durante la gestión del presidente norteamericano George W. Bush (2001-2009) y alude a un plan presentado por dicho presidente para la pacificación de Medio Oriente, con importantes variables respecto de otras propuestas similares. En primer lugar era un esquema de búsqueda de la paz basado en objetivos, que no entraba en mayores detalles sobre la manera de alcanzarlos y, en segundo lugar, fijaba fechas para el cumplimiento de esos objetivos trazados.

En el caso de la República Popular China, desde la celebración del XVIII Congreso del Partido Comunista de China en 2012, hemos presenciado la existencia de una especie de hoja de ruta en la gestión del presidente Xi Jinping. Sin hacer referencias al seguimiento de una planificación premeditada (ni los medios para obtenerla), no ha cesado desde la realización del XVIII Congreso, de moverse en diferentes escenarios, con delicadeza a veces, abruptamente en otras, con la finalidad de consolidarse en el poder, evitar la gravitación de los líderes históricos sobre sus decisiones y desalentar probables oponentes políticos amparados en su propia condición de “príncipes” o rodeados de carisma popular.

Aunque a diferencia de la hoja de ruta de Medio Oriente, no conocemos por parte del líder asiático las fechas para alcanzar sus objetivos, es muy probable que en su mente el tope cronológico autoimpuesto sea el del 2015, año en que deberá aprestarse al salto cualitativo que le permita a China alcanzar la posición de privilegio a escala mundial que ocupa Estados Unidos de América para el comienzo de la tercera década del siglo XXI. La culminación para ese entonces (2015) del XII Plan Quinquenal, obra de la anterior gestión (Hu Jintao-Wen Jiabao) dará paso a un plan de cuño propio, por lo que suponemos que el lanzamiento del nuevo plan será la fecha tope para la consolidación del poder personal de Xi Jinping, quien deberá estar muy atento a la realización del XIX Congreso del Partido solo dos años después (2017) y cuando su futuro estará en la balanza.

Para observadores como Bo: 2013, Brown: 2013, Cheng: 2012 y Lam: 2012, el nombramiento de Xi Jinping a finales de 2012 respondía a una estrategia transicional que sería definitivamente resuelta para el advenimiento del próximo Plan Quinquenal. Los meses transcurridos apuntan a considerar que Xi tiene una agenda propia y no es precisamente transicional.

Su nombramiento en el XVIII Congreso del PCCh en noviembre de 2012, si bien no causó mayor sorpresa, dejó muchas dudas sobre su capacidad de dirigir al coloso asiático, especialmente frente a la influencia de sus dos predecesores dentro del partido dirigente. Durante el año transcurrido desde dicho Congreso, Xi Jinping ha mostrado un estilo propio en la manera de conducirse al frente del Estado y del Partido, reafirmado con la celebración de la Tercera Plenaria en agosto de 2013, que trajo consigo no solo un cambio de rumbo (tal vez el más importante desde 1982) a la economía, sino también un ordenamiento político que se aleja de lo observado en las últimas tres décadas .

Para observar cómo ha transcurrido ese posicionamiento del liderazgo de Xi Jinping proponemos ubicar la base de su ascenso en el propio XVIII Congreso, la realización de la III Plenaria donde se muestran las líneas económicas de los próximos 20 años y el afianzamiento en el poder paralelamente conseguido por este líder, que amenaza con romper el molde preestablecido de los últimos dirigentes chinos.

1. Xi Jinping y el XVIII Congreso del PCCh

La sucesión del último líder chino, Hu Jintao, mostró algunas peculiaridades importantes con respecto a procesos anteriores. En primer lugar, el relevo dirigenal fue prácticamente público y su sucesor fue dado a conocer en una amplia exhibición mediática poco usual en la habitual “caja negra” del Buró Político. Los sinólogos siempre observaron con aprensión la realización de estas mega convocatorias del Partido, pues en muchas de ellas se selló el destino adverso³ de otrora líderes

2 Apelativo que se les da a los hijos de prominentes líderes del Partido Comunista que alcanzan puestos de preponderancia dentro del Partido y del Estado, amparados en el peso del apellido familiar.

3 Los casos más emblemáticos son los del XI Congreso de 1977 que desplazó al maoísmo radical representado por Jiang Qing, esposa de Mao y su Grupo de Shanghái y el XIII y XIV de 1988 y 1992 que ratificaron la caída en desgracia de Hu Yaobang y Zhao Ziyang, respectivamente, herederos políticos del gran líder de las reformas económicas, Deng Xiaoping.

llamados a controlar el destino de la revolución china. No fue este el caso, pues durante todo el año se dio amplia cobertura mediática a los líderes favorecidos con el voto del nonagenario partido. Además de la ausencia de los líderes históricos fundadores del Partido, por primera vez en un Congreso que dirime la sucesión,⁴ lo que se planteó con mayor intensidad fue el verdadero alcance de la influencia de Jiang Zemin y Hu Jintao, los dos últimos secretarios generales incluidos en las líneas maestras del PCCh (Pensamiento Mao Zedong, Socialismo con Especificidades Chinas de Deng Xiaoping, la Triple Representatividad de Jiang Zemin y la Concepción Científica del Desarrollo de Hu Jintao⁵) y que representaban el nuevo liderazgo de China.

La incorporación del programa bandera de Hu, es particularmente llamativo por su proximidad a la teoría general del desarrollo económico establecido para todo tipo de sociedad, en franca oposición a la especificidad china aludida por los líderes de la era post Deng. Tanto Mao, como Deng y Jiang, alabaron en mayor medida lo que China aportaba a la teoría marxista-leninista y al subsecuente desarrollo económico socialista a seguir. En el caso de Hu, vemos un intento de equilibrar la influencia de ambas posiciones teóricas acercándose al lenguaje y discurso validado por el resto de la comunidad internacional.

La práctica rutinaria durante los primeros 80 años de la revolución fue la decantación del Partido por adaptaciones teóricas externas a las especiales características chinas. Hu —como en algún momento lo hizo con el propio Mao, aunque sin mayor continuidad— pugnaba por adecuar la realidad china y su postulado “crecimiento armónico” a las teorías globales actuales que insertan el crecimiento dentro de lo micro y macroeconómico y la cuestión ambiental. El resultado obtenido fue conocido como la “concepción científica del desarrollo” y Hu, su vocero más representativo.

La composición del XVIII Congreso en 2012 fue otra novedad. La cifra de miembros del PCCh inscritos en el Partido mostró un aumento de cuatro puntos porcentuales desde un previo histórico de 72% en 1978 (cuando fue lanzada la Campaña de las Cuatro Modernizaciones, preludio de la reforma en el campo y en la ciudad), hasta 76% en 2012. Cerca de 50% de los miembros principales y suplentes del Comité Central eran nuevos elegidos para participar. Toda una primera generación de líderes sin ningún estigma ni pasado maoísta y plenamente comprometidos con el proceso de reforma económica.

Alrededor de 2,280 delegados asistieron a las sesiones junto a 45 delegados invitados para un total de 2,325. Los vientos de cambio fueron particularmente importantes en sus largas sesiones, prolongadas por casi una semana hasta el 14 de noviembre de 2012. Aun cuando el crecimiento del PIB se mantuvo sobre el 10% interanual, la desaceleración fue evidente, no sólo por la crisis mundial que tanto ayudó China a sortear, sino también por la dificultad de mantener el esquema de crecimiento a través de inversiones. El consumo finalmente superó a la inversión como base del crecimiento del PIB y la armonía entre lo rural y lo urbano pronto se identificó como problema crucial para el próximo mandato de Xi Jinping.

Un elemento que permitía ser optimista ante la nueva designación de la dirigencia china eran, sin lugar a dudas, los esfuerzos de reinstitucionalización de Hu Jintao en la toma de decisiones del Politburó. Los intentos del líder saliente por eliminar la influencia de los predecesores y los miembros más antiguos del Partido se dirigieron en los últimos años de su gestión a democratizar el *petit comité* del mismo; toda decisión, por pequeña que fuere, antes de darla a conocer al Comité Central debía ser conocida y debatida de acuerdo al precepto de democracia consultiva (协商民主, *xieshang minzhu*).

Hu Jintao debió soportar durante sus diez años de mandato la omnipresencia de Jiang Zemin, quien durante los dos primeros años de su gobierno retuvo la dirección de la fundamental Comisión Militar Central, lo que hizo dudar de un traspaso total del poder. Aunque finalmente cedió todos los cargos centrales a Hu, los líderes asociados a su figura o promovidos durante su gestión gravitaron durante toda la gestión de este último, por lo que el camino de la democracia consultiva prometía ser un buen recurso para detener esa influencia.

Sin embargo, un primer análisis del XVIII Congreso⁶ sugería un buen posicionamiento para Jiang Zemin,⁷ que aparecía entre los 41 miembros del Comité Permanente del Presídium del Comité Central en compañía de sus identificados

4 Por líderes históricos entendemos a los miembros fundadores del PCCh (1921) o partícipes en la Larga Marcha de 1934-1935.

5 La inclusión del programa bandera de la gestión de un líder chino en las líneas maestras del PCCh es la más alta distinción que se otorga a cualquier miembro del Partido. Ello garantiza su pase a la posteridad (sentimiento tan caro a la idiosincrasia china). El pensamiento de Mao (adaptación de la teoría marxista-leninista a la realidad china), el Socialismo Chino de Deng (medidas capitalistas en la economía), la Triple Representatividad de Jiang (incorporación de los nuevos grupos económicos al Partido) y la concepción científica de Hu Jintao (crecimiento armonioso de economía y sociedad) definen el rumbo seguido y por seguir del Partido y del país.

6 Todos los datos numéricos sobre este Congreso han sido tomados del excelente trabajo de Eugenio Anguiano Roch. 2013. El 18° Congreso Nacional del Partido Comunista de China. *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX*. México. Nº 2.

7 Jiang Zemin ha sido una figura de gran ascendencia en los últimos 25 años en China. Tomó las riendas del país a la muerte de Deng Xiaoping con las dudas rodeándolo, después de la suerte ocurrida a los sucesores previos del Gran Arquitecto, y supo resolver con habilidad los retos que se le presentaron. Logró mantener las altas tasas de crecimiento, incorporar a la *nueva burguesía* nacionalista en el PCCh y mantener los valores democráticos occidentales a raya. El Partido bajo su mando, no solo retuvo el control de la sociedad, sino también ganó capacidad de adaptación a los nuevos retos de la economía globalizada del siglo XXI, además de ser el último de los líderes chinos que sirvió y gobernó con los “históricos”, razones más que suficientes para que los líderes de nueva generación cuiden sus movimientos frente al aura del viejo Jiang.

copartidarios Li Ruishan y Li Peng, antiguos ocupantes del cargo de Primer Ministro (1987-1998) y Presidente de la Asamblea Popular Nacional de China (1998-2003) respectivamente.

Además, Wang Qishan, designado jefe de la Comisión Disciplinaria, y Zhang Gaoli⁸ aseguraban la presencia e influencia de Jiang en las decisiones del Politburó. Zhan Dejiang, reemplazo de Bo Xilai (carismático joven líder caído en desgracia en días previos a la realización del Congreso) en Chongqing y en el mismo Politburó, lucía próximo al recién nombrado secretario general. Liu Yunshan y Li Keqiang se situaban próximos a Hu Jintao, mientras Yu Zhengzheng navegaba aguas intermedias. El golpe más duro lo recibía Hu Jintao cuando su delfín, Li Yuanchao, quedaba fuera del “Grupo de los 7”, como también son conocidos los selectos miembros del Politburó. Sugerían un grupo equilibrado, proreformas, pero altamente celoso de la estabilidad del Partido y su control social.⁹

Tal vez la decisión más antagónica (en términos de no reconocimiento a su recién finalizada gestión) provenía del desconocimiento del reglamento aprobado por Hu Jintao en 2007, para seleccionar a los nuevos miembros al Politburó. En un intento de renovar los cuadros dirigenciales del Partido y buscar mentes abiertas al cambio, dicho reglamento consideraba la exclusión de candidatos mayores de 63 años, cosa que no impidió que Li Jianguo (afecto a Li Ruihan) y Ma Kai (secretario general de Estado bajo la administración de Wen Jiabao), ambos de 66 años, accedieran al privilegiado organismo. Otros tres nuevos miembros, Fan Changlon, Gu Jinlong y Meng Jianzhu, con 65 años, también accedieron a dicho organismo.

El propio Xi Jinping parecía en esos finales de 2012 una figura política cercana a Jiang Zemin. Hijo de Xi Zhongxun, viceministro de Estado durante la era Jiang, procede de una familia partícipe del nacimiento y evolución de las Zonas Económicas Especiales de los años 80 del siglo XX, fraguados en la competitividad del Comité Central y el Viceministerio de Estado. Su paso por la jefatura del Partido en Shanghai a comienzos del siglo XXI, lo acercó nominalmente a Jiang, mentor de la ciudad. A pesar de ello, la carrera del nuevo líder del socialismo chino, si bien relacionada con su familia y la participación de su padre con el gobierno de Jiang, de alguna manera logró verse siempre como equidistante y equilibrada.¹⁰

Li Keqiang logró finalmente erigirse como Primer Ministro en lo que pareció un último esfuerzo de Hu Jintao para no verse totalmente relegado de la toma de decisiones, quebrando así el nominal poder omnipotente del nuevo máximo dirigente chino. La realización de la XII Conferencia Consultiva Popular y la Asamblea Nacional en marzo del 2013 completó un pequeño reajuste de fuerzas por parte de Hu Jintao, cuando logró que el joven Li Yuanchao, defenestrado del ansiado Politburó meses antes, se proyectara como vicepresidente de China. La única dama en el grupo de viceministros, Liu Yandong, y el previo secretario del Partido en Guandong, Wang Yan, completaron el grupo de afectos a Hu Jintao, ahora todos ellos bajo las órdenes directas de Li Keqiang.

Sin embargo, para no pocos observadores, dio la impresión de que Xi permitía la desconcentración del poder estatal en un intento de crear rápidamente un equipo de trabajo con miras a afrontar reformas importantes. Además, en la tradición de binomios gubernamentales estables Partido-Estado, institucionalizada por Jiang Zemin-Zhou Rongji (1989-2002) y Hu Jintao-Wen Jiabao (2002-2012), tocaba el turno a la dupla Xi Jinping-Li Keqiang.

Para Xi Jinping, el comienzo de su periodo de gobierno rápidamente se circunscribía a mantener en equilibrio las influencias de sus predecesores y tratar de encontrar un espacio propio para fundamentar su poder. Poseer los tres máximos puestos de la jerarquía del Partido, del Ejército y del país, no significa necesariamente la plenitud del poder hasta que pueda establecerse un acompañamiento de líderes, por selección propia, en puestos claves. Para los referidos Jiang Zemin y Hu Jintao, dos frentes políticos estaban claramente definidos: uno, el delicadamente disputado durante los últimos diez años (quién prevalece sobre quién) y, el otro, cuál de los dos lograba ejercer mayor influencia sobre el nuevo jefe supremo de China.

A pesar de que algunos observadores tienden a identificar este enfrentamiento solapado entre Jiang Zemin y Hu Jintao como parte de un fraccionamiento dentro del Partido Comunista entre los “príncipes rojos” —liderados por Jiang y los miembros meritorios que suben toda la escala burocrática dentro del mismo gracias a una carrera de dedicación exclusiva (frecuentemente a partir de una temprana membrecía en la Liga de la Juventud Comunista)— representados por Hu, la conducta exhibida por los dos nuevos líderes diferían de su historial político (el de Xi como “príncipe” y Li como burócrata de tiempo completo). Por ello, se dibujaban signos de preocupación en el rostro de los seguidores del Congreso en vista de la

8 Wang resultó reelecto para el cargo clave de secretario de la Comisión Central de Disciplina e Inspección del Partido, lo que le brindó a Jiang acceso a cualquier movimiento de rectificación impulsado por los nuevos líderes, mientras Zhang Dejiang saltaba de la representación partidista en Tianjin hasta el poderoso Politburó.

9 Xulio Ríos, en un interesante trabajo sobre las dos primeras plenarias en marzo del 2013 señalaba que “El flamante gobierno conducido por Li Keqiang y principalmente auxiliado por Zhang Gaoli, Liu Yandong, Ma Kai y Wang Yang, expresando un consenso que excluye la parálisis o los pasos atrás en la apertura, tendrá como misiones esenciales el impulso a una vasta reorganización burocrática, la profundización de las reformas económicas con especial énfasis en la creación de una sociedad de consumo y la atribución de un mayor papel al mercado en detrimento del intervencionismo público y la corrección de las desigualdades sociales”. Xulio Ríos (2013). *China: continuidad y cambio en la diplomacia de Xi Jinping*. <http://www.politica-china.org/>

10 Se comenta en los corrillos periodísticos chinos que Xi Jinping se ha negado, a diferencia de su padre, a criticar los movimientos estudiantiles que fueron base de la Primavera de Tiananmen de 1989. Igualmente permitió la marginación de Liu Yuan (hijo de Liu Shaoqi, el presidente que se opuso a Mao en 1959, y Zhang Qingsheng, número dos del Estado Mayor, cercanos alguna vez a Jiang).

relativa independencia que los jóvenes líderes presentaban con respecto a sus mentores políticos, especialmente en el ánimo de los sobrevivientes del tumultuoso lustro final de los años 80 del siglo XX.¹¹ A pesar del prolongado proceso mediático entre el lanzamiento del XII Plan Quinquenal y la celebración del XVIII Congreso del PCCh, no todos los miembros del Comité Central estaban convencidos de la necesidad de avanzar en la profundización de la reforma. Las primeras actuaciones de Xi Jinping apuntaban a revolucionar los tiempos plácidos de Hu Jintao, quien había moderado el crecimiento económico y capeado con éxito la crisis global de 2007. Vientos de cambio parecían asomarse en el ya no tan pétreo horizonte chino y, como tal, los temores para los conservadores crecían.

2. La profundización del modelo económico: la Tercera Plenaria del PCCh

“El país se encuentra ahora en un punto crucial. Sin una transformación estructural y una actualización no será capaz de mantener un crecimiento económico sostenible”. Estas palabras del primer ministro, Li Keqiang, durante el Foro Económico Mundial, celebrado en 2013 en Dalian, anunciaban que el Partido Comunista Chino se aprestaba a un histórico viraje dentro de su proceso de reformas y la ansiedad de los analistas pronto comenzó a aumentar. Las palabras coincidían con dos plenarias celebradas, lo que implicaba, según la tradición partidista, que una tercera, próxima a la declaración, entraría en el rango de las terceras históricas plenarias que daban bruscos y trascendentales cambios en la economía del gigante asiático. Y en efecto, en la segunda semana de noviembre fue convocada para dirimir los destinos del aparato económico los próximos diez años.

El propio Xi confirmaba en días previos a dicha plenaria que esta sería especialmente importante, vía profundización de la misma: “Entre más desarrollada esté China, más abierta será. Es imposible que China cierre la puerta que ya ha sido abierta. Nunca se pondrá fin a la reforma y apertura”.¹²

No dejaría de ser anecdótico, si no fuese por la simbología del pueblo chino, que Xi, al igual que el gran Deng Xiaoping, realizara una gira por el sur de China, antes de lanzar una Tercera Plenaria. Aquella, la de Deng en 1992, terminó de abrir la puerta al viraje hacia la economía de mercado; esta, la de Xi Jinping, presagiaba cambios fundamentales también.

Después de varios días de sesiones, los 209 miembros del Comité Central y sus 169 suplentes dieron a conocer el documento final y no pudo ser más prometedor. La economía de mercado jugaría un papel “decisivo” en vez de “fundamental”¹³ y sería un Directorio que guiaría la aplicación de las reformas, y además se aprobaría la creación de un Comité de Seguridad para el Estado. Estos dos organismos (Directorio y Comité), estarían bajo el mando directo de Xi, respondiendo a la necesidad fijada en el XVIII Congreso de redefinir la relación Estado-mercado.

La presencia de un Directorio encargado fue justificada por la necesidad de asegurar la buena administración del Estado a través de la unificación orgánica entre la dirección del Partido, el pueblo como dueño del destino y el gobierno del país conforme a la ley (Documentos, 2013:3). Por su parte, el Consejo de Seguridad Nacional trae consigo otro tipo de implicaciones.

El Documento hace mención a la necesidad ineludible de mejorar la gestión y estimular la acción partidista dentro de las diferentes organizaciones sociales que viven en el campo y en la ciudad y, por la otra, señala que debe reforzarse la seguridad pública y nacional, además de instrumentarse con gran firmeza. Suponemos que esta Comisión atenderá los problemas geoestratégicos más trascendentales de la actualidad, sin embargo, su lanzamiento dentro de una plenaria signada por lo económico no impide entrever otras posibilidades. La declaración insinúa que la capacidad de control directo de Xi Jinping sobre presuntos focos desestabilizadores será mayor que la exhibida por sus predecesores y la categorización de lo que es materia de seguridad pública y nacional será competencia exclusiva de Xi (mientras no se haga pública alguna ordenanza sobre el particular), por lo que no debería subestimarse dicha posibilidad. En todo caso, refuerza la creciente base de poder que Xi construye con sapiencia.

Los cambios anunciados más destacados, en términos económicos, eran: 1. La confirmación de la Zona Libre de Shanghai, 2. Aceleración de la reforma del sistema de registro (*hukou*), 3. Utilización de los beneficios de las empresas estatales para financiar los sistemas de seguridad social, 4. Garantizar los derechos de propiedad de vivienda de los campesinos, 5. Reforma impositiva para el sector inmobiliario y 6. Poder para la lucha anticorrupción.

11 Nos referimos a la preocupación, en su momento, por la aducida relativa independencia con respecto a sus mentores que presentaron Hu Yaobang y Zhao Ziyang (en especial con respecto a Deng Xiaoping) y que culminaron en los disturbios estudiantiles en Tiananmen, en 1989, aludidos anteriormente y que son vistos por muchos como un reflejo de las distorsiones que provoca el “capitalismo a lo chino” sobre el control social del Partido Comunista. Ha permanecido la duda de si dicha posición de relativa independencia (la de los defenestrados), no fue más que una excusa para no implicar la figura mítica de Deng en el desenvolvimiento de los sucesos que condujeron a Tiananmen, bien por inacción u omisión.

12 Declaraciones recogidas por Guillermo Bravo (2013). Tercer Plenario: reformas económicas a la vista. *China Files*. www.china-files.com/es/link/33850/. 11-11-2013.

13 PCCh delinea proyecto de reforma (2013). *Enfoque de China*. www.spanish.xinhuanet.com/photo/2013-11/13/c_13228822795.html. 13/11/2013.

Otras medidas de gran importancia tenían que ver con la flexibilización de la política del hijo único, el fin de los campos de reeducación por el trabajo, el aumento progresivo de la edad de jubilación hasta los 65 años y el control de los gastos suntuarios de los políticos.

La Zona Franca de Shanghái es un tema particularmente atractivo y tiene dos significados que destacar. En primer lugar garantiza la entrada de inversiones por las próximas décadas, debilitando así algunos sectores del partido deseosos de limitar definitivamente la política de crecimiento a través de las inversiones. Puede verse, además, como un claro indicio de que la reforma entra en una etapa irreversible con la autorización para la creación de una franja de 28 km² (1.200 para el 2014) donde se desregularizarán las tasas de interés, se flexibilizarán las condiciones para la inversión extranjera (en valores de la bolsa) y se permitirá la libre convertibilidad del yuan, así como la construcción de más zonas de libre comercio. Una apuesta a la liberalización financiera y apertura económica sin parangón en la tradición china, puesto que la nueva zona franca financiera intentará a la larga rivalizar con su homóloga de Hong Kong y los mercados de capitales no serán ya cosa de un apéndice exterior sino de «cuerpo adentro».

Es importante acotar que el sector financiero ha sido uno de los más controlados en el proceso de reforma económica. El gobierno chino ha fijado las tasas de interés, concentrado en cinco bancos, casi la mitad de toda la intermediación financiera del sistema e inyectado capital de los fondos de ahorro inmobiliarios al sector industrial estatal, acciones que han impedido un desarrollo sincronizado del sector financiero con el resto de la economía. A pesar de que en los últimos años ha dado pasos para liberar al sector, el más importante hasta el momento será el de la zona franca de Shanghai.

La libre convertibilidad del yuan es trascendente en este momento ya que la moneda china es ya considerada la novena moneda a nivel mundial y el plan de permitir su libre convertibilidad para el 2017 pudiese, con el permiso de los expertos, significar el advenimiento del patrón yuan sobre el dólar. Voces desde la propia China, Rusia y Europa claman, hace ya algún tiempo, por una nueva relación monetaria a nivel mundial que sustituya la del dólar, tan comprometido en actividades no económicas desde el inicio de su obsesión por la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo.

El yuan ha permanecido subvaluado desde hace ya largo tiempo por el Banco Central de China en un esfuerzo por mantener la competitividad del sector estatal y asegurar la estabilidad monetaria. Los efectos inflacionarios de esta política de cuenta corriente favorable, gracias a la exportación, sobre el capital interno, han sido evitados gracias a la intervención del Banco Central, que esteriliza esta inyección permanente de capital al no permitirle la entrada en el mercado interno de capitales, obligando a las empresas estatales a comprar papeles del tesoro y así reducir la liquidez de capital. Además al incrementar el radio de reserva, obliga a los bancos comerciales a depositar grandes cantidades en el Banco Central, por lo que sus actividades crediticias son recortadas y con ello el aumento de la liquidez monetaria y el consecuente efecto inflacionario (Gruin:2013).

Desregular esta situación tiene altos riesgos, especialmente para el apenas iniciado mandato de Xi Jinping, por lo que permitir la libre convertibilidad del yuan en la Zona Especial de Shanghái servirá como un verdadero laboratorio¹⁴ para observar los riesgos y resultados del experimento antes de extenderlo a toda la República Popular.

Si tomamos como válida esta segunda visión, la de avanzar con cautela en la liberalización financiera, debemos esperar que se hagan efectivas las medidas anunciadas en la III Plenaria y que apuntan a:

- a) Establecer un sistema financiero de varios niveles y mejorar la estructura de los productos financieros. Ello implica liberar progresivamente el sistema financiero dentro y fuera de las fronteras chinas y, sobre todo, permitir al capital privado su participación en la formación de pequeños y medianos bancos comerciales, bajo estricta regulación, eso sí, pero que traería una mayor diversificación de la actividad bancaria.
- b) Profundizar la reforma en el mecanismo de precios, tasas de interés y la anunciada liberación de un tipo de cambio.
- c) Fortalecer las reformas del sistema económico y las regulaciones financieras. En otras palabras, supervisar la estructura financiera y equilibrar las actividades regulatorias de los gobiernos centrales y locales. En este apartado, repito, no debería destacarse la posibilidad de que el Consejo de Seguridad Nacional, bajo Xi, tenga facultades para intervenir en la construcción del equilibrio entre lo central y lo local, si así lo considerase necesario.

¹⁴ Los líderes chinos han sido tradicionalmente muy precavidos en las reformas financieras, por lo que una revisión cuidadosa de los medios de comunicación que cubren los asuntos chinos nos señalan la creación de varias zonas pilotos de reformas en la provincia de Zhejiang desde 2012. En Qianhai se centra la cooperación fronteriza con Hong Kong, en Wenzhou en marzo de 2012 se aplica apoyo financiero para pequeñas empresas para que puedan construir un sector privado de servicios; la ciudad de Yiwu experimentará el uso del renminbi (yuan) en el intercambio monetario regional, el comercio fronterizo y su uso para inversiones fuera de China. Todas ellas anteceden a Shanghái en la experimentación de algunas medidas de liberación financiera. Por lo que esta última ciudad se convierte, a finales de 2013, en la selección lógica para aplicar un paso adelante más en este proceso de liberalización financiera.

Por su parte, la reforma del sistema de registro o certificado de residencia (户口 *hukou*) viene dándose imperceptiblemente desde hace unos dos años y, en este caso en particular, trata de ordenarlo según el tamaño de las urbes, propiciando menos restricciones en la ciudades más pequeñas, buscando, no solo fomentar la migración del campo a la ciudad de manera ordenada, sino también dirigirla hacia los pequeños centros para equilibrar la demografía urbana china. Un estimado de cien millones de campesinos chinos deberá incorporarse al ámbito urbano en un periodo de diez años para reducir la demanda de mano de obra industrial, de servicios y aumentar el consumo con miras a duplicar el PIB para 2020. Según cifras oficiales, sólo 35% de los ciudadanos chinos tiene *hukou* urbano, mientras 300 millones de campesinos viven en ellas con *hukou* rural y apenas 20 millones han obtenido la certificación de residencia urbana en los últimos dos años (Informe Anual 2014, 2014:12).

Aquí es fundamental destacar que paralelamente a la reforma anunciada, se viene trabajando en una nueva modalidad de organización urbana implantada por el gobierno (社区, *shequ*) y cuyo centro piloto de experimentación se localiza en Shanghái. El objetivo es convertirse en el complemento ideal del *hukou* para la búsqueda de la sociedad armoniosa. ¿El gran damnificado? Sin lugar a dudas, las unidades de trabajo existentes (单位, *danwei*), obligadas a transformarse o eventualmente ser sustituidas por el *shequ*.

Las reformas económicas, en especial las dirigidas a buscar más competitividad en el sector de las empresas públicas, arrojaron un importante aumento del desempleo y la quiebra del sistema de *danwei*, incapaz de ofrecer seguridad asistencial a los extrabajadores de las empresas públicas o aquellos absorbidos por la empresa privada.

El aumento de los crímenes relacionados con la actividad económica de corte capitalista (prostitución, juego ilegal, robo, asesinatos, mafia, etc.), floreció en el ambiente destruido del *danwei*. La posibilidad de privatizar la posesión del hogar separó al trabajador próspero de su centro de trabajo y decretó la ruina total del *danwei*. Por todo esto surgió el *shequ*, para unir individuos de diferentes condiciones y lugares de empleo que convivían en el mismo espacio territorial, huérfanos de respuestas estatales e incluso de las fallas propias e inherentes de las asociaciones de vecinos.

Desde 1996, Shanghái se convirtió en un laboratorio donde el gobierno asignó recursos y posibilidades de autogobierno en un muy lento proceso de combinar la toma de responsabilidades por los vecinos y el aporte financiero y dirección colegiada desde el Gobierno y el Partido. En los últimos años, el *shequ* avanza firmemente para convertirse en el crisol de un nuevo sentido de identidad, promocionando valores que apuntan hacia una correcta ciudadanía comprometida con principios de solidaridad y cooperación. Autoeducación, autoservicio y autoadministración serán palabras que escucharemos a menudo en los próximos años en este esfuerzo doble por complementar el *hukou* y luchar contra las lacras sociales asociadas al capitalismo.¹⁵

Otra de las medidas anunciadas es la creación de un mercado único para terrenos rurales y urbanos dedicados a la construcción. Esta medida junto a la garantía para los derechos de propiedad de vivienda de los campesinos creará una capacidad de endeudamiento con garantía de hipoteca sobre la tierra que permitirá mayor consumo, mayor inversión endógena y completar el viraje hacia un PIB sobre consumo interno y no sobre inversión externa (a menor dependencia, mayor soberanía). Medida que completa lo establecido en el XII Plan Quinquenal, tal como señalara para ese entonces el primer ministro, Wen Jiabao: “Expandir la demanda doméstica es un principio estratégico a largo plazo (...) Decididamente estimularemos la demanda para consumo (...) Continuaremos expandiendo el gasto público que se usa para ayudar a incrementar el consumo e incrementaremos los subsidios a los residentes urbanos de bajo ingreso y los campesinos” (Wen, 2011:19).

Sin embargo, este fue un tema de la Tercera plenaria, la expansión del gasto público, que se impulsó con el Plan Quinquenal y se convirtió en el paquete de estímulo contra la crisis mundial de 2007 más grande de todo el mundo, sin embargo, no produjo el cambio esperado en la orientación de la economía, pues solo un aproximado 20% se dirigió a estimular el consumo y la mayor parte del mismo fue a parar en los activos fijos de los grandes monopolios estatales y entre cuyas consecuencias tenemos la detención por hechos de corrupción de los poderosos ministro de Ferrocarriles,¹⁶ Liu Zhiyun, y Jiang Jiemin, presidente de la Comisión de Activos Estatales, tema sobre el que hablaremos más adelante en este trabajo.

Mayores impuestos para el sector inmobiliario, por su parte, implican mayor control sobre el sector más favorecido por las reformas y un necesario ajuste para un crecimiento más armónico con el tema ecológico. Aunque no expresamente declarado, da la impresión de que lo obtenido por este reequilibrio impositivo social debe sumarse al fin de los monopolios estatales sobre sectores claves de la economía y cuyo fin es proporcionar recursos para crear un eficiente y abarcador sistema de seguridad social, tan anhelado por el pueblo chino. Un poco en el esfuerzo sostenido de evitar el desafortunado lema de

¹⁵ Para mayor detalle ver el trabajo de Thao Nguyen (2013).

¹⁶ Es probable que la grave acusación de corrupción contra Liu Zhiyun sea, en gran parte, responsable de la “desministerialización” (entendida como privatización) del sector ferroviario anunciada en la III Plenaria.

“estado rico, pueblo pobre”(国富民穷, *guofu, minqiong*) y que refleja los desbalances propios de la economía híbrida del Estado chino.

El problema de las empresas estatales es materia bien conocida. Desde décadas atrás, voces especializadas mencionaban la necesidad de desprenderse de tan pesada carga económica, en términos de rendimiento. La razón para no hacerlo pasaba por el gran número de trabajadores y familias cobijadas por dicho sistema, la investigación y producción en áreas claves para la economía (aunque no rentables para la inversión de corto plazo) y el no desestimable argumento del control de áreas estratégicas de seguridad y soberanía nacional.

La solución ideada, aunque no original ni endógena, ha sido la de variar sus objetivos y vía impositiva sobre las ganancias, 30% de las mismas será destinado a la seguridad social, el área más crítica y desasistida de la modernización china. Debemos recordar que las relaciones laborales, especialmente las urbanas, se distinguen por la inexistencia de un marco legal que regule dichas relaciones, o en las áreas donde existe alguno, frecuentemente es fragmentario e incompleto. Ya en 2008 se había adelantado una reforma que obligaba a las empresas estatales, por primera vez en 14 años, a destinar una parte de sus beneficios en forma de dividendos a una cuenta estatal, y no, como era la costumbre, utilizar todos los dividendos en la reinversión, cuenta que comenzó a ser utilizada para apoyar programas sociales y que se convierten en la génesis de este proyecto de seguridad social

El desasistido sector salud es uno de los llamados a beneficiarse de esta medida. Aun cuando desde 2009 se hacen esfuerzos para crear un Plan Nacional de Asistencia Médica, es sólo con el anuncio de esta reforma impositiva que se ha logrado fijar el año 2020 como meta para contar con un seguro universal de salud.

Sin embargo, aquellos que en algún momento esperaban ver indicios de un cambio en la correlación de fuerzas entre el sector público y privado terminaron decepcionados al apreciar en el documento declarativo la reafirmación de la supremacía del sector estatal, cuando hizo llamados a “(...) consolidar y desarrollar, sin vacilación alguna, la economía de propiedad pública, potenciar la posición de la propiedad pública, desarrollar el papel dirigente de la economía estatal, acrecentar constantemente el vigor, la fuerza de control y la fuerza influyente de la economía estatal” (Documentos, 2013: 5).

Paralelamente a este cambio de la orientación del superávit del sector estatal (que a fin de cuentas justificaría su permanencia), resulta llamativo el uso de polémicas mediáticas para mantener en el centro de la atención pública la productividad del sector estatal. Los intentos de Xi por acercar su discurso al llamado Partido de la Constitución Suprema, resultan sumamente intrigantes. Dicha agrupación, identificada por la media china como grupo neomaoísta, se asentaba sobre el carisma del antiguo gobernador de Chongqing, Bo Xilai. Una vez caída en desgracia esta referencia originaria, sus dirigentes se han apropiado de declaraciones del hombre fuerte de China en un intento por ganar legitimación pública. Xi pareciera permitirlo a través de múltiples declaraciones que apuntan a revisar el papel histórico de Mao, tales como aquellas ofrecidas en relación con la nueva orientación del sector estatal en cuanto a las perspectivas económicas actuales, donde no deja de recordar que “(...) las reformas y la apertura comenzaron con Deng Xiaoping en 1978, pero no niegan el desarrollo que hubo en los tiempos de Mao”¹⁷, un significativo argumento retórico y poco usado por los líderes, en estos tiempos y que recuerda su capacidad de armonizar el desarrollo económico con un control más eficaz de la sociedad por parte del Partido. También habla de la propia capacidad de Xi para explorar apoyos alternos al aparente monolítico PCCh.

La política del hijo único se convirtió en los últimos años en un tema de máxima relevancia para el gobierno, debido a su impacto en la opinión pública. La flexibilización de dicha política, más allá del aumento frenético de la desobediencia a la misma, era materia esperada debido a que si bien, según cálculos conservadores, evitó el aumento de la población en alrededor de 400 millones, paralelamente disminuyó la mano de obra a cerca de 300 millones.

Cifras que explican y justifican el aumento de la edad de jubilación hasta los 65 años para el caso de los hombres y 60 años para el de las mujeres trabajadoras.

Otro elemento que presiona sobre la flexibilización de esta política se relaciona con las tasas de ahorro tendientes a disminuir sino crece la población. La ecuación resultante de mantenerse el sistema del hijo único significaba una restricción en los índices de mano de obra, elevación de los salarios por dicha razón y baja capacidad de movimiento de la tasa de ahorro al aumentar el número de trabajadores jubilados con la subsecuente traba para la política pública de aumentar el gasto a través del consumo.

¿Adónde apunta esta serie de medidas? En primer lugar a mantener el crecimiento del producto nacional bruto entre 8 y 10 puntos con preferencia en el límite inferior para evitar una volatilidad económica y el surgimiento de la inflación.¹⁸

17 Citado por César Martínez. 2013. Concluyó el Tercer Plenario con reformas económicas. *China Files*. www.china-files.com/es/link/33961/13-11-2013

18 La mayor parte de los datos obtenidos son del World Bank, *Global Economic Prospects Regional Outlook*. 2013.

A continuación debe guardar, por lo menos, la relación comparativa exhibida en los sectores productivos. Por primera vez en la historia económica de China, el crecimiento del sector servicios supera al industrial (8.3% sobre 7.8%), mientras el primario se mantiene creciendo en el 4%. China poco a poco se mueve hacia un modelo de producción económica de mayor valor agregado y por ende más parecido al que exhiben los países industrializados, por ello sostenerlo es una prioridad para Xi Jinping.

En tercer lugar debe controlar el superávit de la balanza comercial que en el 2013 alcanzó los 259,000 millones de dólares, producto de un aumento interanual de las exportaciones en 7.9 % y un aumento de las importaciones en 7.3%. Aunque estas cifras parecieran indicar cierto equilibrio, la realidad es que el sector importador apenas supera por primera vez el 7% anual, por lo que el abismo en relación con las cifras de exportación todavía está lejos del modelo ideal de crecimiento, fundamentalmente por la presión que genera la liquidez producida por el desbalance (Rosen: 2012). El aparente equilibrio es más un producto del descenso de los números del sector exportador (entre otras causas por la prolongada crisis mundial) que resultado de un equilibrio planificado. La participación del sector privado en las medidas de liberalización financiera puede proporcionarle a Xi Jinping espacio suficiente para exhibir al lado de su reconocida habilidad política, logros económicos de importancia capital.

3. La consolidación en el poder a través de la lucha contra la corrupción

Xi Jinping hizo su propio camino hacia la cumbre, después de su exitosa pasantía por Henan y Shanghái, como secretario del anterior ministro de Defensa, Geng Biao, cargo que después le permitiría asumir la Comisión Militar Central en el XVIII Congreso, sin mayores objeciones por parte del poderoso Ejército Rojo.

Recibió de esa manera el cargo de presidente de la República Popular, secretario general del PCCh y presidente de la Comisión Militar Central (CMC), la triada que garantiza el absoluto control del PCCh (con la ausencia del título de premier ya comentada). A diferencia de Hu Jintao, que sólo hasta 2004 logró el control de la CMC, Xi inició su gestión en plena posesión de las herramientas que le permiten fijar el rumbo del gigante chino.

Las dificultades del control del poder al interior del PCCh se dibujan claramente en el caso de Bo Xilai, que en los días previos a la celebración del XVIII Congreso del Partido se presentaba como una de las más claras opciones a integrar la cúpula partidista. En efecto, hasta marzo de 2012, su nombre era ficha puesta en el Buró Permanente gracias a la eficiencia (algunos la consideran mediatizada) mostrada en la dirección del llamado Modelo Chongqing, una de las cinco ciudades experimentales del interior de China, donde se practica con variado éxito el desarrollo urbano en un entorno rural, que responde a la política de evitar el desigual crecimiento de los tradicionales centros urbanos y la indeseada migración a los mismos. Poco a poco se construye un consenso sobre un carisma que ocultó el uso de cualquier mecanismo, legal o no, para asegurar que los resultados fuesen los previstos, o aún sobre las expectativas.

La floreciente carrera de Bo quedó arruinada bajo acusaciones de abuso de autoridad, corrupción e incluso la participación de su esposa en un oscuro incidente de corruptela y homicidio, que terminó apartando del juego político al popular alcalde neomaoísta, que intentaba promocionarse asimismo como adalid del Estado interventor y benefactor, que tantos adeptos muestra dentro de las estructuras conservadoras del Partido.

Su discurso fue calificado de neomaoísta por las frecuentes alusiones a la preponderancia del sector estatal y de la intervención del Estado en materia económica. La aparente excesiva preocupación que mostraba por las condiciones de seguridad social de los trabajadores de su provincia, le había granjeado la simpatía de muchos miembros del Comité Central y lo había catapultado hasta erigirse en un verdadero obstáculo (por lo menos mediático, insisto) para las aspiraciones de Xi Jinping en el XVIII Congreso del PCCh. Sin embargo, una feroz acusación de Wen Jiabao en marzo de 2012 inició su rápida caída en desgracia.

Para 2013 fue evidente que las secuelas del caso Bo, todavía estaban lejos de desaparecer. Una serie de generales que presentaban condición de príncipes rojos, por ser descendientes de figuras militares chinas, tuvieron que apartarse de las promociones que en condiciones normales estaban destinadas para ellos. Por el contrario, aquellos militares sin familiares de raigambre en el ELP, excepto por algunas esposas, y que tuvieron la habilidad para desmarcarse del caso Bo, fueron promovidos en detrimento de los príncipes militares que hicieron mutis ante la situación. Es llamativo el caso de Zhan Yang, quien fue nombrado director del Departamento de Política General en reemplazo del general Zhang Haiyang, hijo del exvicepresidente de la Comisión Militar Central, Zhang Zheng. Incluso, los generales Fan Changlong y Zhao Keshi fueron promovidos a la Comisión Militar Central, a pesar de ser mayores y con menos credenciales de promoción que Zhan Haiyang (Bo: 2013).

En definitiva, este caso mostraba todos los peligros asociados con la reforma económica y los privilegios del mandarinato partidista, razón por la cual Xi heredaba uno de los problemas más difíciles de lidiar de las últimas dos gestiones. Apartar

a eventuales rivales sin provocar un tsunami político, promovido por familiares poderosos de los execrados, apartados o defenestrados, no resulta una tarea fácil y sin embargo se ha logrado lenta e inexorablemente, sin rebeliones palpables. No han sido, sin embargo, los únicos incidentes que precedieron al nombramiento de Xi.

El analista de El Colegio de México, Romer Cornejo, señalaba en un artículo sobre el miedo político y el PCCh¹⁹ que Sun Liping, catedrático del Departamento de Sociología de la Universidad de Qinghua y tutor doctoral de Xi Jinping, a principios de 2012 destacaba en portales web los intereses que tenían secuestrada la reforma y señalaba una especie de trampa de la transición, aludiendo a la alianza de la clase política y el mercado, un llamado a controlar los males asociados con la corrupción y las disparidades en la distribución de la riqueza. El mencionado informe fue sacado de la red en cuestión de horas y solo puede ser encontrado en medios internacionales que reprodujeron el mismo instantáneamente, basados en la cercanía del autor con Xi, declaraciones que pueden explicar el discurso neomaoiísta que exhibe su pupilo justo después de culminado el XVIII Congreso y que parece destinado a rodearlo de un aura de incorruptible y celoso vigilante de los valores socialistas centrales (社会主义核心价值观, *shehuizhuyi hexin jiazhi guan*),²⁰ como en alguna ocasión se autonombrara Mao Zedong.

Con ese trasfondo, Xi inició su gestión con su poco ortodoxo estilo comunicativo, que pronto devino en su sello particular; directo, franco, amigo de los medios y la subsecuente exposición pública, siempre acompañado de su esposa en los actos oficiales, especialmente aquellos directamente relacionados con los acercamientos diplomáticos.

Apenas proclamado visitó la frontera de la reforma en la provincia de Guandong, para una visita de inspección. Después de los actos protocolares ante la estatua de Deng Xiaoping (que muchos interpretaron como una reafirmación del compromiso con la liberalización económica),²¹ su discurso comenzó a ser más severo contra los abusos del Partido. Repetidos señalamientos sobre la necesidad de atacar al mismo tiempo a los “tigres” y a las “moscas” (老虎苍蝇一起打, *laohu canying yiqi da*), dejaba claro que el ataque a la corrupción barrería altos y bajos cuadros por igual.

Para inicios de 2013, la prensa anticomunista mundial acusaba, en ocasión del inicio del juicio a Bo Xilai, que Xi Jinping participaba en el ocaso del exdirigente y se apropiaba del programa y discurso neomaoiísta para sus propios planes.²² Para julio de este año, dichos temores subían de tono, al conocerse la decisión de Xi, para que generales y otros oficiales de la Armada china sirvieran como soldados de a pie durante un tiempo breve en la búsqueda de reconexión con el pueblo. Igualmente llamaba al Partido a luchar contra los siete serios problemas del PCCh en los próximos años, problemas que tienen más que ver con los valores políticos occidentales y sus efectos perniciosos sobre la sociedad china,²³ que con los ya mencionados y relacionados con la apertura económica.

En efecto, su ataque contra los “tigres” ha sido impresionante. Liu Zhijun, ministro de Ferrocarriles, fue arrestado en abril señalado de corrupción y abuso de autoridad para favorecer allegados y conocidos en la obtención de contratos. Sentenciado a muerte, con dos años de privación de libertad (seguramente la pena será conmutada por diez años mínimo de prisión), ha sido uno de los casos más notorios de lucha contra la corrupción partidista, comparable con el arresto de Ji Jianye (2008), el otrora alcalde de Nanjing y vicepresidente del Partido en dicha región.

Otro caso más impactante aguardaba en los últimos meses de 2013. Jiang Jiemin, presidente de la petrolera estatal CNPC hasta marzo, cuando fue designado presidente de la Comisión Administradora de los Activos Estatales, fue detenido y sometido a investigación por corrupción, al igual que otros dirigentes de la petrolera estatal más poderosa de China. Por primera vez, un miembro del Comité Central era detenido y acusado de corrupción. Con él se completaban nueve funcionarios de alto rango detenidos por serias violaciones a la disciplina partidista bajo el mandato de Xi. El movimiento fue advertido en su momento, podía estar dirigido también a Zhou Yongkang, al ser considerado Liang uno de sus protegidos.

Y en efecto así sucedió. Zhou Yongkang había sido removido (Meng Jiazhu en su lugar) de la Comisión de Asuntos Jurídicos y Políticos del PCCh en el Congreso de 2012, al no haber podido ocultar su cercanía a Bo Xilai. El antiguo jefe de Seguridad y promotor de los programas anticorrupción de Jiang Zemin, había caído en la lenta, pero inexorable espiral del desgaste que vio finalmente llegar su confinamiento por los cargos que él solía combatir a finales de noviembre de 2013.

19 Romer Cornejo (2013). El Partido Comunista Chino: algunas reflexiones en torno al miedo político. *Jixi Zhongguo*, Primer trimestre, 6. www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1357154198jiexi_zhongguo6.pdf.

20 Prosperidad, democracia, civilidad, armonía, libertad, justicia, igualdad, imperio de la ley, patriotismo, integridad, dedicación y amistad.

21 35 años después, China está lista para una nueva ronda de reformas, Observatorio de Política China. www.politica-china.org/imxd/noticias/08/11/2013.

22 Lucha de clases. *El País*. www.elpais.com/elpais/2013/08/22/opinion/1377200420_061202.html. 23/08/2013.

23 Un artículo de Arif Dirlik y Roxanne Prazniak sugiere que el rechazo a estas ideas y vicios occidentales se puede trazar en el intento de sinologizar el éxito de la reforma económica china. Ver Arif Dirlik y Roxanne Prazniak (2012). Social Justice, Democracy and the Politics of Development: The People's Republic of China, en Emile Kok-Kheng Yeoh (ed). (2012) State, Governance and Civil Societal Response in Contemporary China: Critical Issues in the 21st Century. *International Journal of China Studies*. December 3, 3.

En la historia denguista del PCCh es la primera vez que un miembro de la Comisión Permanente había sido puesto bajo investigación. Xi Jinping ha roto así un acuerdo tácito en el PCCh de no repetir las acciones tipificadas en la Revolución Cultural (entendiéndolo como abruptos ataques contra la dirigencia central) desatando un verdadero tumulto dentro del Partido.

En pocos meses, el gobierno de Xi Jinping llevaba ante la Justicia a un ministro gubernamental, un miembro del Comité Central y un miembro del Politburó y el *déjà vu* de que las cosas no pararían allí, permanecía latente.

Por los mismos días, Wen Ruchun,²⁴ hija de Wen Jiabao ex primer ministro, también era señalada en un informe (proveniente del New York Times), por presuntas negociaciones como consultora con JP Morgan y probable uso de su condición de hija del primer ministro en el otorgamiento de contratos a la firma estadounidense.²⁵

No había terminado 2013 y la prensa internacional que sigue a China comentaba que el viceministro de Seguridad Pública, Li Dongsheng, estaba siendo investigado por corrupción, movimiento que de concretarse, junto con la creación del nuevo Comité de Seguridad aprobado en la Tercera Plenaria, pondría en manos de Xi un poder sólo comparable al que en su momento tuvieron Mao Zedong y Deng Xiaoping.

Una larga lista en que aparecen nombres como el de Li Daqiu, vicepresidente del Comité Central; Li Chonqi, presidente del Comité Central del PCCh en Sichuan; Huang Sheng, vicegobernador de Shandong; Chu Jian, vicerrector de la Universidad de Zhejiang; Lu Xiandong, vicepresidente de China Mobile; Ni Fake, vicegobernador de Anhui; Yang Gang, subdirector de Asuntos Económicos del Comité Central y Yang Kun, vicepresidente del Banco de Agricultura de China, entre muchos otros, se muestran ante la opinión pública china como una cruzada anticorrupción encabezada por el propio Xi.

Xi parece decidido a imponerse rápidamente sobre eventuales adversarios y la vieja dirigencia. La creación (bajo su control) de ese Comité de Seguridad que vigilará la instrumentación del nuevo ciclo de reformas (y decidirá cuál materia cae en el ámbito de seguridad pública interna), indica que no piensa dejar infiltrar a probables adversarios en la conducción del país. Aun cuando permanece fiel al estilo dirigencial de “apretar y aflojar según la ocasión”,²⁶ muestra mayor firmeza que sus predecesores, Jiang y Hu, en los primeros meses de gobierno.

4. El camino por delante

Resulta obvio afirmar que Xi Jinping afronta retos muy especiales en su mandato. Mientras sus inmediatos predecesores han enfrentado la tarea de conducir la reforma y rectificarla según fuese el caso, Xi debe, fundamentalmente, además de esa tarea, lidiar con la condición de superpotencia en la que se ha convertido China.

Los próximos diez años señalarán el comportamiento definitivo de China frente a su adversario natural, Estados Unidos. La situación de coexistencia pacífica ha sido posible por una serie de factores imputables al intenso proceso globalizador que el sistema de telecomunicaciones contemporáneo permite, amén de la buena voluntad de la dirigencia china que entiende que los problemas internos demandan gran parte de su atención exclusiva.

Sin embargo, la persecución del objetivo estratégico de un 50% de la población con ingresos medios (la clase media nacional más grande del mundo) dentro de diez años, parece una utopía irrealizable en tan corto espacio temporal en términos de posibilidad y realidad. Especialmente si lo vemos frente al hecho de que ningún reposicionamiento de esta magnitud puede alcanzarse sin redefinir la posición de la superpotencia mundial imperante (Estados Unidos en este caso). Históricamente, esta situación sólo ha sido posible a través de la emergencia de un nuevo poder mundial después de un conflicto bélico de gran magnitud. No observamos condiciones históricas objetivas diferentes para pensar en otro camino evolutivo, ni la posibilidad de un desplazamiento bélico del poder estadounidense a corto plazo o sin mediar la destrucción del planeta.

Parece innegable en esta mitad de la segunda década del siglo XXI que el modelo exportador chino, basado en la inversión industrial comienza a declinar y sus grandes rendimientos próximos a mermar significativamente. El mercado mundial parece próximo a saturarse, especialmente dada la poca capacidad de crecimiento de los países industrializados, todavía atrapados en la crisis europea y la lenta recuperación norteamericana. De allí el énfasis en balancear el modelo económico y la tarea autoimpuesta con carácter de obligatoriedad.

²⁴ En este caso en particular, el gobierno ha censurado el diario chino que replicó la noticia norteamericana, en lo que parece un movimiento de prudencia dado el peso político de la familia entera.

²⁵ Guillermo Bravo. 2013. La fortuna de los dirigentes, un dolor de cabeza para el partido. *China Files*. www.china-files.com/es/link/34699/la-fortuna-de-los-dirigentes-un-dolor-de-cabeza-para-el-partido.09/12/13

²⁶ Por lo menos en esta Tercera Plenaria ha mantenido en su discurso la alusión al eslogan emblemático de Hu Jintao de fortalecer el diseño de alto nivel y cuidar el equilibrio. Xi Jinping explica las reformas. *Enfoque de China*. www.spanish.xinhuanet.com/china/2013-11/16/c_1328925665.htm.16/11/2013.

En la difícil tarea de equilibrar el crecimiento debe enfrentarse a la oposición de los gobiernos locales y el poderoso sector estatal que manifiestan su resistencia a perder los privilegios tan arduamente conseguidos en el pasado, incluso en medio de verdaderas batallas políticas. Justamente uno de los rivales más fuertes se pueden encontrar dentro de los gerentes de las empresas estatales que ocupan puestos en el Partido y que pueden oponerse a las políticas de equilibrio económico impulsadas por Xi y que eventualmente disminuirían las grandes ganancias (vía impositiva) de los monopolios estatales.

La solución, sabemos, estriba en la liberalización progresiva de la economía, pero esto, a su vez, presenta dificultades. ¿Cómo implantar un efectivo programa de seguridad social sin la mano firme del Estado? ¿Qué hacer para corregir los errores de la liberalización, cometidos bien sea por ignorancia de los actores chinos o por especulación de los actores internacionales, sin la comprobada presencia salvadora del Estado? Para los inevitables perdedores de los ajustes estructurales en la intermediación financiera (las firmas estatales más pequeñas), la solución será enfrentarse a una dura competencia contra el sector privado en una batalla en que muy pocas de ellas podrán sobrevivir. Caso contrario, de no aplicar esta medida, los índices de crecimiento caerán a niveles muchos más bajos que los deseados en el orden del 8% interanual. En este escenario ¿podrá Xi evitar que los planificadores económicos moderados cierren el paso a la implantación de la reforma?

Ante tamaño reto, Xi debe: a) asegurar los instrumentos económicos que permitan cumplir la meta socioeconómica fijada; la Tercera Plenaria señala el camino a seguir; b) hacerse del control absoluto del Partido y del Gobierno ante la inminencia del enfrentamiento descrito y donde un líder capaz de movilizar hasta la última voluntad del pueblo chino será vital para dicha aspiración: la limpieza de la corrupción estatal y partidista es el medio favorito y c) afianzar el papel directriz fundamental del Partido Comunista en el gobierno, el Estado y la sociedad sin visos de anacronismo o demodé: la institucionalidad emergente desde el periodo de Hu Jintao y la integración del binomio Xi-Li son el instrumento para lograrlo.

Las presiones económicas internas son, pues, el mayor obstáculo sobre el cual debe mantener una actitud en extremo vigilante si no quiere verse arrastrado en conflictos que minen su poder. Eventualmente deberá permanecer atento (si nos guiamos por sus declaraciones en el sentido contrario) a las tentaciones por intervenir más decididamente en la economía. En caso contrario, hará realidad las palabras de Barry Naughton cuando advertía sobre la ruta económica: “El gobierno chino está apostando a un futuro en el cual el crecimiento económico será conducido por un gobierno fuerte e interventor” (Naughton: 2010).

Por todo esto es que pensamos que Xi Jinping ha marcado su propia hoja de ruta sin detalles específicos en su agenda. Consolidar el poder es el objetivo inmediato, los medios para ello se proyectan sobre la marcha: lucha anticorrupción que arrastra eventuales rivales políticos o poderosos empresarios estatales que se opongan a la pérdida de privilegios; lenguaje neomaoísta que lo acerca a una necesaria condición carismática y moralmente ejemplificadora, que le permita movilizar las masas en una situación de riesgo político y profundización y atención a la reforma económica que le permita estabilizar el país, equilibrar las disparidades creadas entre el campo y la ciudad y autopostularse como el nuevo gran arquitecto del futuro chino, son los instrumentos de esa agenda propia. Una fecha aguarda para evaluar si esa hoja de ruta ha sido exitosa: el XIX Congreso del Partido Comunista Chino en 2017.

¿Por qué esta fecha? Porque de seguir lo establecido, cinco de los siete miembros del Comité Principal del Politburó no serán elegibles al pasar a condición de retiro por ser mayores de 67 años, así como otros cuatro miembros del Buró y la mitad de la poderosa Comisión Militar Central deberá ser renovada. Para ese entonces, Xi deberá haber consolidado su posición, su programa y su credibilidad ante el propio pueblo chino para poder seguir ostentando los cargos que lo acrediten como el hombre más poderoso de China y, eventualmente, del mundo.

Xi Jinping en solo un año ha limpiado de obstáculos un importante trecho de camino; sin embargo, es solo el inicio del camino. Falta por recorrer lo más sinuoso y tortuoso de una ruta que cada vez más se adentrará en los senderos internacionales y lo alejarán de los caminos internos, senderos, estos últimos, donde los rivales estarán más que dispuestos a favorecer los obstáculos y crear trabas que aminoren y, por qué no, detengan el hasta ahora imprecionante ritmo del nuevo líder chino.

Bibliografía

- Asian Development Bank. 2011. Asian Development Outlook 2011. South-South Economic Links. Manila: Development Bank. www.adb.org/documents_books/ado/2011.pdf
- Bjorkund, E.M. 1986. The Danwei: Socio-Spatial Characteristic of Work Units in China's Urban Society. *Economy Geography*. January 1986. 62, 1, Worcester MA: Clark University, pp. 19-29.
- Bo Zhiyue. 2013. Leadership Transition in China: Losers and Winners. *Policy Paper Series*, May 2013, 4, Sidney: China Studies Centre, pp. 1-9.
- Brown, Kerry. 2013. Banking in the Xi Leadership in China: seven ways in which the new leadership of China might reform and how the rest of the world can help. *Policy Paper Series*, September, 6, Sidney: China Studies Centre, pp. 1-7
- Cheng Li. 2012. The Battle for China's Top Nine Leadership Posts. *Washington Quarterly*, Winter, pp. 110-131
- China Development Research Foundations. 2011. Constructing a Social Welfare for All in China. London and New York: Routledge.
- Documentos de la III Sesión Plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista de China. 2013. www.politica-china.org
- Gruin, Julian. 2013. Asset or Liability? The Role of Financial System in the Political Economy of China's Rebalancing. *Journal of Current Chinese Affairs*, 42, 4, Hamburg: Institute of Asian Studies, pp. 73-104.
- Jiexi Zhongkuo. 2014. Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China, primer trimestre 2014, 10, www.politica-china.org
- Kok-Kheng Yeoh, Emile (ed). 2012. State, Governance and Civil Societal Response in Contemporary China: Critical Issues in the 21st Century. *International Journal of China Studies*, December, 3, 3, Malaya: Institute of China Studies, pp. 229-528.
- Lam, Willy. 2012. 18th Party Congress Showcase Stunning Setback on Reform, *China Brief*, November 16, 12, 22, Washington D.C: Jameston Foundation, pp. 2-5.
- Lin Yifu. 2012. Demystifying the Chinese Economy. Cambridge: Cambridge University Press.
- McNally, Christopher. 2011. Refurbishing State Capitalism: A Policy Analysis of Efforts to Rebalance China's Political Economy. *Journal of Current Chinese Affairs*, 42, 4, Hamburg: Institute of Asian Studies, pp. 45-71.
- Nguyen, Thao, 2013. Governing through *Shequ*/Community: The Shanghai Example. *International Journal of China Studies*, August, 4, 2, 2013. Malaya: Institute of China Studies, pp.213-231.
- Naughton Barry. 2010. The Policy Challenges of Post-Stimulus, in: *Global Asia*, June, 22, www.globalasia.org/V5N2_Summer_2010/Barry_Naughton.html?PHPSESSID=a94022daad874f5f3602e8949ae97515.
- Observatorio de la Política China 2014. Informe Anual, www.politica-china.org.
- Rosen, Daniel. 2012. Financial Repression and Outbound Investment. *East Asia Forum Quarterly*. April June, pp. 20-24.
- Siegley, Gary. 2006. Chinese Governmentalities: Government, Governance and the Socialist Market Economy. *Economy and Society*, 35, 4, pp. 487-508. New York: Routledge.
- Ten Brink, Tobias. 2013. Paradoxes of Prosperity in China's New Capitalism. *Journal of Current Chinese Affairs*, 42, 4, Hamburg: Institute of Asian Studies, pp. 17-44.
- Wang Xiaotang. 2012. China Approves 3rd Pilot Financial Reform Zone. *China Daily*, www.chinadaily.com.cn/china/2012-12/26/content_16054880.html. December 26.
- Wen Jiabao. 2011.) Report on the Work of the Government delivered at the fourth Session of the Eleventh National People's Congress, on March 5.
- World Bank and Development Research Center of the State Council. 2012. China 2030: Building a Modern, Harmonious and Creative High Income Society. Washington, D.C: World Bank.
- World Bank. 2013. Global Economic Prospects Regional Outlook. www.worldbank.org/in/publication/global-economic-prospects/regional-outlooks/eap.



CUADERNOS DE TRABAJO DEL CECHIMEX



El Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene el agrado de invitar al público en general a presentar artículos para su posible publicación dentro de su revista, “Cuadernos de Trabajo del Cechimex”.

Los artículos propuestos deberán tener una extensión máxima de 50 cuartillas y pueden versar sobre todos los temas referentes a China y a la relación México-China, en el ámbito de la teoría, la economía, la historia, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología, etc..

Comité Editorial:

*Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch,
Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño,
Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández,
Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong,
Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López,
María Teresa Rodríguez y Rodríguez,
Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín,
Yang Zhimin, Marcos Cordeiro Pires,
Cheng Huqiang, Sun Hongbo.*

Editor responsable:

Sergio E. Martínez Rivera

*Informes en la página electrónica: www.economia.unam.mx/cechimex
y al teléfono: 5622 2195*

Todos los artículos dirigirlos al correo electrónico: cuadchmx@unam.mx

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2010”

- Número 1.** Mexico’s Economic Relationship with China: A Case Study of the PC Industry in Jalisco, Mexico.
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** A Study of the Impact of China’s Global Expansion on Argentina: Soybean Value Chain Analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 3.** Economic Relations between Brazil and China in the Mining/Steel Sectors.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 4.** A study of the impact of China’s global expansion on Argentina: Leather value chain analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 5.** Economic relations between Brazil and China in the consumer electronics sector.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 6.** A Study of the Impact of China’s Global Expansion on Chile: The Copper and Textile Value Chains
Jonathan R. Barton

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2011”

- Número 1.** México: hacia una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo con China. Propuestas resultantes de las labores del Grupo de Trabajo México-China (2009-2010).
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** Situación general y el futuro de la macroeconomía china.
Yutai Zhang
- Número 3.** La política de China hacia América Latina y el Caribe.
Gobierno de la República Popular China
- Número 4.** El sistema financiero de China: heterodoxia política.
Eugenio Anguiano Roch y Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
- Número 5.** A Comeback in Asia? How China is Shaping U.S. Foreign Policy in the Pacific.
Niels Annen
- Número 6.** China-Cuba: relaciones económicas 1960-2010.
Julio A. Díaz Vázquez
- Número 7.** Lecciones de política económica e industrial para México: China industria electrónica y derechos de propiedad.
Enrique Tejeda Canobbio

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2012”

- Número 1.** The Chinese Miracle, A Modern Day Industrial Revolution.
Loretta Napoleoni
- Número 2.** La empresa en China y su contexto: dimensiones intervinientes en la práctica de “hacer negocios”
Gustavo E. Santillán, Hernán Morero y María Florencia Rubiolo
- Número 3.** China and its Development Model: A Broad Outline from a Mexican Perspective
Arturo Oropeza García
- Número 4.** Catálogo cultural de Pekín para la Ciudad de México
Sergio E. Martínez Rivera
- Número 5.** Evaluación de la evolución del régimen cambiario y su impacto sobre el crecimiento económico: el caso de China 2005-2010.
Xuedong Liu Sun
- Número 6.** Argentina y el “principio de una sola China”
Eduardo Daniel Oviedo
- Número 7.** Challenges and Opportunities in China’s Overseas Special Economic Zones: Zambia and Mauritius Case Studies
Fernando D Atristain

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2013”

- Número 1.** ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina
Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, Katherine Koleski
- Número 2.** El 18° Congreso Nacional del Partido Comunista de China
Eugenio Anguiano Roch
- Número 3.** Consumidores “vicarios”: impacto del mercado global de porcelana china en la Castilla meridional (s. XVIII)
Manuel Pérez García
- Número 4.** Educación y construcción de significados en la relación China-África
Eduardo Tzili Apango

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2014”

- Número 1.** China y Japón de 1850 a 1914
Eugenio Anguiano Roch
- Número 2.** Chino, español: dos lenguas, muchas miradas
Ricardo Arriaga Campos
- Número 3.** China, profundización integral de la reforma y sus relaciones con México
Qiu Xiaqi
- Número 4.** State, Market and Infrastructure: The New Silk Road
Peter Nolan
- Número 5.** Xi Jinping tiene su propia hoja de ruta: la III Plenaria del Partido Comunista de China
Ismael Cejas Armas



CUADERNOS DE TRABAJO
DEL
CECHIMEX



Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles	Rector
Dr. Eduardo Bárzana García	Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez	Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera	Secretario de Desarrollo Institucional
Lic. Enrique Balp Díaz	Secretario de Servicios a la Comunidad
Lic. Luis Raúl González Pérez	Abogado General

Facultad de Economía

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas	Director
Mtro. Eduardo Vega López	Secretario General
Lic. Javier Urbieta Zavala	Secretario Administrativo
Lic. Ma. de los Ángeles Comesaña Concheiro	Coordinadora de Comunicación Social
Lic. Ricardo Iglesias Flores	Coordinador de Publicaciones

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	Coordinador
Dra. Yolanda Trápaga Delfín	Responsable

Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera

Comité Editorial: Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch, Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño, Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández, Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong, Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López, María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín, Yang Zhimin, Marcos Cordeiro Pires, Cheng Huqiang, Sun Hongbo.

Diseño de portada: Mauricio Trápaga Delfín.

Corrección de estilo: Ricardo Arriaga Campos

Cuadernos de Trabajo del Cechimex, revista bimestral, 2014. Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor para versión impresa: 04-2010-071617584500-102. Número de certificado de licitud de título y de contenido (15252). Domicilio de la Publicación: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195. Imprenta: Editores Buena Onda, S.A de C.V. Suiza 14, Col. Portales Oriente, delegación Benito Juárez, México D.F., Cp. 03570. Tel. 5532-2900, Distribuidor: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195.

Precio por ejemplar: \$75.00 M.N.

Tiraje: 100 ejemplares

Correspondencia: Centro de Estudios China México. Edificio anexo de la Facultad de Economía de la UNAM. Segundo piso. Circuito interior, Ciudad Universitaria. CP. 04510, teléfono 5622 2195. Correo electrónico de la revista: cuadchmx@unam.mx



MÉN – Puerta, umbral. El carácter simboliza una puerta de una sola hoja. En el caso de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex se escogió el acto de editar y publicar, abrir puertas al conocimiento y a la discusión. Nos pone en contacto con el pensamiento sobre los temas que nos interesan y permiten un diálogo bilateral, base del trabajo del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es así que estamos ofreciendo una “puerta” en donde todos podemos acceder a otro lugar en cuanto al conocimiento se refiere.

Cuadernos de Trabajo del Cechimex en su versión electrónica puede ser consultada en:

<http://www.economia.unam.mx/cechimex/cuadernosabajo.html>



CUADERNOS DE TRABAJO DEL CECHIMEX



El Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene el agrado de invitar al público en general a presentar artículos para su posible publicación dentro de su revista, "Cuadernos de Trabajo del Cechimex".

Los artículos propuestos deberán tener una extensión máxima de 50 cuartillas y pueden versar sobre todos los temas referentes a China y a la relación México-China, en el ámbito de la teoría, la economía, la historia, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología, etc..

Comité Editorial:

*Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch,
Romer Cornejo Bustamante, Leonel Corona Treviño,
Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández,
Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Liu Xue Dong,
Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López,
María Teresa Rodríguez y Rodríguez,
Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín,
Yang Zhimin, Marcos Cordeiro Pires,
Cheng Huqiang, Sun Hongbo.*

Editor responsable:

Sergio E. Martínez Rivera

*Informes en la página electrónica: www.economia.unam.mx/cechimex
y al teléfono: 5622 2195*

Todos los artículos dirigirlos al correo electrónico: cuadchmx@unam.mx